

El Perú a través del cine: películas que nos dicen quiénes y cómo somos

Críticos y expertos del séptimo arte debaten sobre cómo las producciones audiovisuales nos han retratado a lo largo del tiempo. "Juliana", "El bien esquivo", son algunos títulos.

Un momento clave en la historia



Nathalie Hendrickx

Productora y docente de la U. de Lima

Producir películas que cuentan momentos importantes de la historia del país, con personajes interesantes y representativos, ha sido un reto. Filmes como "El bien esquivo", de Augusto Tamayo, ambientada en 1618, retrata un momento fundamental en la definición de lo que seremos como peruanos, en nuestras creencias religiosas, en la influencia española que nos constituye como una suerte de sincretismo cultural, etnocida y religioso, y en la cultura. En otra película, "Una sombra al frente", del mismo Tamayo, ambientada en 1910, estamos frente a la figura de peruano luchador que desea comunicar al país, que geográficamente es rico, pero complejo.

Imágenes sueltas, distintos matices

No creo mucho en la idea de que las películas puedan reflejar con fidelidad lo peruano. En todo caso, creo más bien en el atractivo de películas que muestran una visión interesante, reveladora o hasta conmovedora de nuestro país y sus matices. Al recordar imágenes sueltas, me quedo con la gélida soledad que viven los adultos mayores de "Wiñaypacha", que a su vez habla de un fuera de campo que



encarna la ausencia del Estado; el deambular en el distrito de Miraflores en "5", de Eduardo Quispe; las consecuencias terribles de la joda y los memes en "Algo se debe romper", de Enrique Méndez, o la Lima revestida de grabaciones de cámara de celular y contaminada por la Internet en "Videofilia y otros síndromes virales", de Juan Daniel Molero.



José Carlos Cabrejos
Director de revista Ventana Indiscreta

La importancia de la pluriculturalidad

Creo que el cine peruano tiene varias identidades y depende del tipo de producción, de si es independiente o de productoras más comerciales, si se hace en Lima o en las regiones. Eso es lo que hace interesante al cine peruano: su diversidad. A veces las etiquetas de las cinematografías nacionales homogeneizan. Lo importante es que la identidad sea una búsqueda expresiva constante. Una película peruana que me gusta destacar porque habla de resistencia y de resiliencia, como característica a resaltar de nuestra sociedad, tan diversa y pluricultural, es "Juliana" (1998) del Grupo Chaski, que es el retrato de una adolescente que debe fingir lo que no es para poder lidiar con la violencia, el abuso o la indiferencia. *



Mónica Delgado
Crítica de cine y docente de la UNMSM

Una propuesta de autor

Lo que observo, a grandes rasgos, es una mezcla de géneros llevados al extremo que podrían formar una identidad en la mente de las personas. Por un lado están las películas publicitarias con sello de fábrica y, por el otro, tenemos producciones independientes que, por falta de presupuesto, presentan errores en su desarrollo técnico. También están los huecos en la matrix: filmes que ofrecen una propuesta nueva desde un punto de vista más de autor y con una producción destacable. De este grupo destaco "GenHi8", un coming of age alrededor de un grupo de jóvenes que intentan sacarle el jugo a la vida en medio de un contexto social convulsionado por el terrorismo.



Inés Fernández
Cofundadora y directora de cinestesia.pe